

Curiosos, Convencidos o Comprometidos

Marcos 8:34-38 La Biblia de las Américas (LBLA)

³⁴Y llamando a la multitud y a sus discípulos, les dijo: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz, y sígame. ³⁵Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará. ³⁶Pues, ¿de qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero y perder su alma? ³⁷Pues ¿qué dará un hombre a cambio de su alma? ³⁸Porque cualquiera que se avergüence de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre también se avergonzará de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles.

El tema en esta tarde es: Curioso, Convencido, o Comprometido

Curioso – observador, investigador, explorador

Convencido – persuadido, inclinado, impresionado

Comprometido – ligado, enamorado, implicado, arriesgado, expuesto, obligado

De la multitud que seguía a Jesús habian muchos curiosos, algunos convencidos y unos pocos comprometidos. Aun en el día de hoy podemos decir que mucho de los que se llaman ser creyentes, inclusive, mucho que se allegan a la casa de Dios vienen de tres diferentes categorías: Los curiosos, los convencidos y comprometidos.

Vamos brevemente a hablar de los curiosos y convencidos y luego quiero hablar de los comprometidos porque esa es la clase de creyente que yo confieso se allegan a nuestra congregación y permanecen para crecer en gracia y conocimiento para servir a Dios con integridad de corazón. Esos son los que manifiestan la Gloria de Dios e impactan a su entorno y generación.

¿Quiénes son los curiosos? Son aquellos que realmente vienen a la iglesia en Navidad, Semana Santa, y otros días religiosos. Ellos solo quieren venir a curiosear, a ver lo que está sucediendo en las iglesias hoy día. No hay un

verdadero deseo de conocer a Dios ni de unirse con los santos. Algunos vienen esperando ver un espectáculo para luego tener algo de qué hablar durante la semana y que criticar. No son personas que están buscando cambiar su vida, o buscando de alguna manera servir al prójimo. Muchas veces están buscando a ver lo que la iglesia puede hacer por ellos o por su familia. No están buscando añadir nada, más bien vienen a llevarse lo que pueden. No los podemos rechazar porque aunque vienen a curiosear es posible que el Espíritu Santo de Dios los toque y cambien de ser unos simples curiosos a personas convencidas de la verdad de Jesucristo y el poder del evangelio de la gracia.

Jesús tenía muchos curiosos a su alrededor durante su ministerio terrenal. Algunos venían para escuchar sus enseñanzas porque eran diferentes a los escribas y fariseos porque Jesús enseñaba con una autoridad y una sabiduría que ellos jamás habían escuchado. Eran palabras que venían del cielo porque Jesús era Dios manifestándose en hombre. Otros le seguían por lo que podían recibir de él, los alimentos, los panes y los peces. Otros curiosos lo seguían porque querían ver los milagros que él hacía. Sabemos que los milagros siempre son impresionantes, y todavía hay creyentes que persiguen los milagros pero no se comprometen con el Dios que hace los milagros. No había un sentido de seguir a Jesús para cumplir sus propósitos, todo estaba girando alrededor de ellos y lo que ellos podían oír o recibir de parte de Jesús. Otros, pues claro estaban curiosos si este era el Mesías que venía para libertarlos del dominio de los romanos. Todos eran unos curiosos que aun no se habían convencido si Jesucristo era el hijo de Dios, o no. Los curiosos no añaden nada al reino.

Tenemos también los que han sido convencidos. Yo me atrevo a decir que en muchas congregaciones tienen muchas gentes que se pueden identificar con los convencidos. Están convencidos que el evangelio es algo bueno, pero

Curiosos, Convencidos o Comprometidos

4 de febrero de 2012

2

todavía no han entendido el valor de darse completamente a la visión del reino. Estos tienen un conocimiento limitado de lo que es el reino de nuestro Señor Jesucristo y no han recibido la revelación de lo que significa ser un seguidor de Cristo.

Un ejemplo clásico de una persona así lo encontramos en el capítulo 10 de Marcos, el joven rico que obviamente estaba convencido acerca de Jesús cuando le preguntó a Jesús que cosa tendría que hacer para obtener la vida eterna. Jesús le dijo, "conoces los mandamientos, no mates, no hurtes, no cometas adulterio, no des falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre". El joven le contestó que todo eso lo había guardado desde su juventud, pero cuando Jesús le dijo, "mira vende todo lo que tienes y dálo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo y ven y sígueme", el joven se entristeció y se fue porque tenía muchos bienes. El joven rico quería seguir a Jesús pero no estaba dispuesto a pagar el precio. Servir a Jesús con integridad, servirle de corazón con lleva un precio. El evangelio es maravilloso, hay mucha bendición, pero hay una cruz que tenemos que llevar. Entonces hay muchos que están convencidos de que es importante tener una relación íntima con Dios, que es importante cumplir con el llamado que hemos recibido de parte de Dios, que el reino es la causa más noble a la cual nos podemos entregar totalmente, sin embargo, cuando el llamado toca a la Puerta de su Corazón y el Señor nos dice, ven y sígueme, tengo un propósito para ti, tengo unos planes para ti en el reino, decimos: "No puedo ahora porque estoy planificando casarme, estoy terminando mi carrera, estoy subiendo la escalera de mi compañía, estoy edificando mi casa. Otros dicen: Estoy convencido que Jesucristo es Dios y que el reino es importante, pero estoy joven y tengo cosas que hacer con mi vida ahora.

Jesús dijo si alguno quiere venir en pos de mí niéguese así mismo, tome su cruz y sígueme. ¿Que quiere decir eso? Que tú llegas a entender que el reino al cual Cristo te ha llamado a ser parte es mayor que tú y todos tus deseos y todos tus sueños. Es decir, "No" a todo lo que este mundo te puede ofrecer con sus atracciones y determinar seguir a Jesús de cerca. Es presentarte a ti mismo como un sacrificio vivo agradable delante de él. Tu cruz no es tu esposo o tú esposa, tu cruz no es tu enfermedad que tú mismo has logrado con tus malos hábitos, tu cruz es aquello que tú te niegas a ti mismo con el fin de agradar a Dios.

El Apóstol Pablo dijo en Filipenses 3:7-8 La Biblia de las Américas

⁷Pero todo lo que para mí era ganancia, lo he estimado como pérdida por amor de Cristo. ⁸Y aún más, yo estimo como pérdida todas las cosas en vista del incomparable valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor, por quien lo he perdido todo, y lo considero como basura a fin de ganar a Cristo,

No podemos ser discípulos de Cristo y seguir viviendo la vida a nuestra manera. El nos ha dado principios claros en su palabra por medio de los cuales debemos vivir. Uno que está bien claro en mi mente, y es que ya no vivo para mis propios propósitos sino que vivo para los propósitos de Dios. Hay creyentes que quieren todos los beneficios de ser parte del reino pero no quieren la responsabilidad de vivir de acuerdo a los principios del reino y cumplir con las directrices del reino.

Marcos 8:34-38 (TLA)

³⁴ Después, Jesús llamó a sus discípulos y a la gente, y les dijo: Si ustedes quieren ser mis discípulos, tienen que olvidarse de hacer su propia voluntad. Tienen que estar dispuestos a morir en una cruz y a hacer lo que yo les diga.

Cuáles son los requisitos para seguir a Jesús:

Curiosos, Convencidos o Comprometidos

4 de febrero de 2012

1. *Niéguese a sí mismo.* Esta expresión quiere decir que uno deja de someterse a los deseos egoístas. Esta enseñanza es únicamente para creyentes, y sólo el Espíritu Santo puede producirla en el creyente. Este es un ejercicio diario, de no hacer lo que yo quiero hacer sino hacer aquello que se que agrade a Dios. Es el Espíritu de Dios operando en tu vida, llevándote a la madurez espiritual donde tu anhelo es cumplir con la misión a la cual tú fuiste enviado a este mundo. No vinimos aquí a consumir sus recursos, vinos para dejar nuestra marca aquí en la vida de hombres y mujeres que estamos influenciando con la gracia de nuestro Señor Jesucristo.
2. *Tome su cruz.* En la cultura romana, una persona que era condenada a morir en una cruz, era obligada a cargar con ella por la ciudad hasta el lugar de su crucifixión. De esa manera demostraba públicamente su sumisión a la autoridad contra la cual antes se rebelaba. Jesucristo demostró sumisión a la autoridad de su Padre al morir por nosotros en una cruz, y lo hizo de buena voluntad. El puso su vida por nosotros sus hijos. El dijo: Nadie me quita mi vida, yo la pongo. Para nosotros tomar su cruz significa una sumisión completa a la voluntad de Dios, no importa lo que nos pida, aunque sea la muerte.
3. *Sígame.* El negarse a sí mismo y tomar la cruz es una entrega completa para toda la vida. El discípulo sigue al maestro. Pero hay creyentes que reúsan cumplir con la mínimo que es dar algo de su tiempo, talento y tesoro a favor del reino. Se han vuelto egoístas que solo piensan en las cosas terrenales. Cristo no es el centro de sus vidas, todavía ellos están sentados en el trono de sus propias. Eso no es llevar tu cruz y mucho menos seguirle.

El Apóstol Pablo lo dijo tan claro cuando dijo para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia. Con Cristo estoy juntamente crucificado y ya no vivo yo sino que vive Cristo en mí.

Finalmente, quiero hablar de ese grupo que compone el 20 por ciento de los que asisten a una congregación, estos son los comprometidos. Estos son los que dicen presente no algunas veces, sino continuamente. No son movidos

por las circunstancias, sino que son movidos por la pasión por el reino. Se han negado a ellos mismos ser controlados por el placer, por el amor al dinero, por el prestigio y posición y han respondido positivamente al llamado del rey de hacer del reino su prioridad #1. Estos son los que han pasado de la etapa de curiosos, de estar convencidos que el reino merece su atención y se han movido a tercer y último nivel, que es el nivel de un compromiso completo por el reino y sus propósitos. Estos por revelación del Espíritu Santo han entendido que lo único eterno y de valor es el tesoro que está en su corazón, que es Cristo en nosotros.

Un ejemplo claro de una persona comprometido lo encontramos en Gladys Hayward (1902-1970) – vivió solo 68 años, pero hizo que sus años contaran para Cristo. Siendo solo una adolescente, Gladys leyó un artículo en una revista sobre China que cambió su vida. Ella se mantuvo pensando en los millones de personas que aún no habían escuchado del amor de Dios en aquella tierra lejana. Ella sabía que tenía que decirles del amor de Dios. Para poder hacer eso le dijeron que ella tendría que ir a la escuela de entrenamiento para formar misioneros. Después de terminar su entrenamiento, se le informó que no estaba calificada – no había pasado sus exámenes. Este contratiempo no apagó su pasión por ir a la China. Trabajó en varios empleos y guardó su dinero para hacer su propio viaje a la China. Entonces escuchó de una misionera de 73 años de edad, la Sra. Jeannie Lawson, quien estaba buscando una mujer más joven que ella para continuar su trabajo en la China. Gladys escribió a la Sra. Lawson y fue aceptada siempre y cuando ella pudiera proveer su propio viaje a la China. El sábado, 15 de octubre de 1932, Gladys ya de 30 años salió de Liverpool, Inglaterra rumbo a China.

A su llegada a Yangchen asumió el trabajo de la Sra. Lawson y comenzó a

Curiosos, Convencidos o Comprometidos

4 de febrero de 2012

6

aprender el idioma chino; algo que la escuela de preparación de misioneros había dicho que ella nunca lo lograría. Comenzó a compartir el Evangelio en aldeas vecinas. Ella comenzó a proveer un hogar para los huérfanos. En poco tiempo tenía 20 niños bajo su cuidado, sin dejar de mencionar a los 30-40 soldados heridos que ella atendía. Finalmente, su ministerio creció a más de 100 niños. Ella adoptó a la China como su patria y se convirtió en ciudadana en 1936. Esto no fue motivado por la política o ideología sino por el amor a Jesús. Le otorgaba la oportunidad de ser más efectiva en su trabajo de proclamar el evangelio. Cuando la guerra estaba en todo su apogeo, ella secretamente saco a los niños fuera de China – tomó 27 días. Cuando llegaron a Sian los doctores se sorprendieron. Ella tenía pulmonía, estaba mal nutrida, débil y agotada físicamente. Ella se recuperó por la gracia de Dios. Cuando los comunistas tomaron el control de la China, Gladys fue obligada a abandonar el país pero nunca abandono el trabajo. Al contrario, ella estableció centros de refugios en Hong Kong y Taipei. Al final de su vida Gladys escribió lo siguiente acerca de sí misma: *mi corazón está lleno de agradecimiento que una persona como yo tan insignificante, sin educación, y ordinaria en todos los sentidos podría ser usado para la gloria de Dios y para la bendición del pueblo pobre y perseguido de la China.*

Gladys Hayward es un ejemplo excelente de tomar a Jesús a su palabra cuando dijo: "si alguien quiere venir en pos de mi, niéguese a si mismo tome su cruz y sígueme. Ella dejo todo por cumplir el llamado que Dios puso en su corazón.

Gladys no era una súper cristiana, sino una mujer que encontró el amor y la gracia en una relación con Jesucristo. Tampoco es simplemente una historia de años pasado, sino que en este momento, en todo el mundo, en más de 40 países, nuestros hermanos y hermanas diariamente confrontan la persecución

por su fe en Cristo Jesús. Están comprometidos con el reino, y si fuere necesario darían su vida pero no negarían el evangelio maravilloso de nuestro Señor Jesucristo.

Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá, pero todo el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará.

Jesucristo está diciendo si tú me entregas tu vida a mí, mi vida fluirá por medio de ti, y ya no vivirás tú, sino que viviré yo por medio de ti. La vida que Jesucristo te ofrece, aunque tengas que llevar la cruz, será una vida que fluye para vida eterna. La causa de Jesucristo es la causa más noble a la cual tu y yo podemos entregar toda nuestra vida, y perderla si fuera necesario para ganar una vida que va a traer profundo gozo y satisfacción. Encuentras tu vida en Cristo cuando te identificas con Cristo y la vida de Cristo en ti.

Marcos 8

³⁵Porque si sólo les preocupa salvar la vida, la van a perder. Pero si deciden dar su vida por mí y por anunciar las buenas noticias, entonces se salvarán. ³⁶ De nada sirve que una persona gane todo lo que quiera en el mundo, si al fin de cuentas pierde su vida. ³⁷ Y no hay nada que una persona pueda dar para salvar su vida.

Todos los bienes que tú puedas adquirir en esta vida, no podrás llevártelos contigo, pero todo lo que tú hagas a favor del reino tienen un valor eterno.

El Apóstol Pablo nos aconseja:

2 Corintios 4:18 La Biblia de las Américas (LBLA)

¹⁸al no poner nuestra vista en las cosas que se ven, sino en las que no se ven; porque las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

Hay una recompensa para aquellos que entregan sus vidas a Jesucristo.

Marcos 10:29-30 La Biblia de las Américas (LBLA)

²⁹Jesús dijo: En verdad os digo: No hay nadie que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o madre, o padre, o hijos o tierras por causa de mí y por causa del evangelio, ³⁰que no reciba cien veces más ahora en este tiempo: casas, y hermanos, y hermanas, y madres, e hijos, y tierras junto con persecuciones; y en el siglo venidero, la vida eterna.

Un día nosotros esperamos oír la dulce voz de nuestro Señor que nos diga, ven buen siervo y fiel, sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré, entra en el gozo de tu Señor.

Pero primeramente tenemos que decir como el Apóstol Pablo, porque no me avergüenzo del evangelio porque es poder de Dios para salvación para todo aquel que cree, al judío primeramente y después al griego.

El proclamar las buenas nuevas del glorioso evangelio de nuestro Señor Jesucristo es la misión que a nosotros se nos ha encomendado. Tenemos que pasar de ser curiosos, convencidos y llegar al nivel de ser hombres y mujeres comprometidos. Yo oro que el Espíritu Santo de Dios despierte esa pasión en cada uno de sus hijos para que nos levantemos con ánimo y valor para anunciar que hay un Cristo que ama a la humanidad y desea tener una relación íntima de Padre e hijo.

Cuantos están dispuestos en esta tarde ponerse sobre de sus pies y declarar conmigo en este canto " Todo a Cristo Yo Me Rindo".

Es tiempo de decirle adiós a todo aquello que te detiene de rendirte a Jesucristo y a los propósitos que él tiene preparado para ti. Hay un fin glorioso para los hijos de Dios.